Januká,

la primera gran guerra de liberación judía en nuestra tierra ancestral

David Yabo

Durante la festividad de Januká encendemos cada día una vela de nuestra *janukiá*[1] para recordar los sucesos ocurridos hace dos mil ciento ochenta y cinco años en Jerusalén y el resto de Judea. Pero Januká es mucho más que un tradicional encendido de velas[2]. Es, desde el punto de vista histórico-nacional judío, la primera gran guerra de liberación nacional del pueblo judío en nuestra patria ancestral. Y así ocurrió:

Contexto histórico

En la lejana Babilonia Alejandro Magno muere sin descendencia en junio del año 323 a. e. c. Sus generales se disputan el poder y tras veinte largos años de conflicto, en la que Jerusalén cambió de dueño hasta en seis ocasiones, el vasto Imperio de Alejandro se dividió en cuatro más pequeños: Macedonio, Asia menor, Ptolemaico (Egipto) y Seléucida (Asia).

Bajo el imperio ptolemaico Jerusalén se mantuvo como un pequeño estado independiente. Durante esta época en Alejandría se tradujo el *Tanaj* -Biblia hebrea-, al griego *koiné* siendo posible con ello su lectura a nivel global[3].

Mientras tanto Antíoco III el Grande, rey del Imperio Seléucida, conquistaba Jerusalén en el año 201 a. e. c. Prometió reparar el Segundo Templo y **reafirmar el derecho de los judíos al autogobierno**. Nunca antes la capital judía había disfrutado de un conquistador tan indulgente y, bajo el gobierno de Simón el Justo, comenzaba así una breve "Edad de Oro judía".

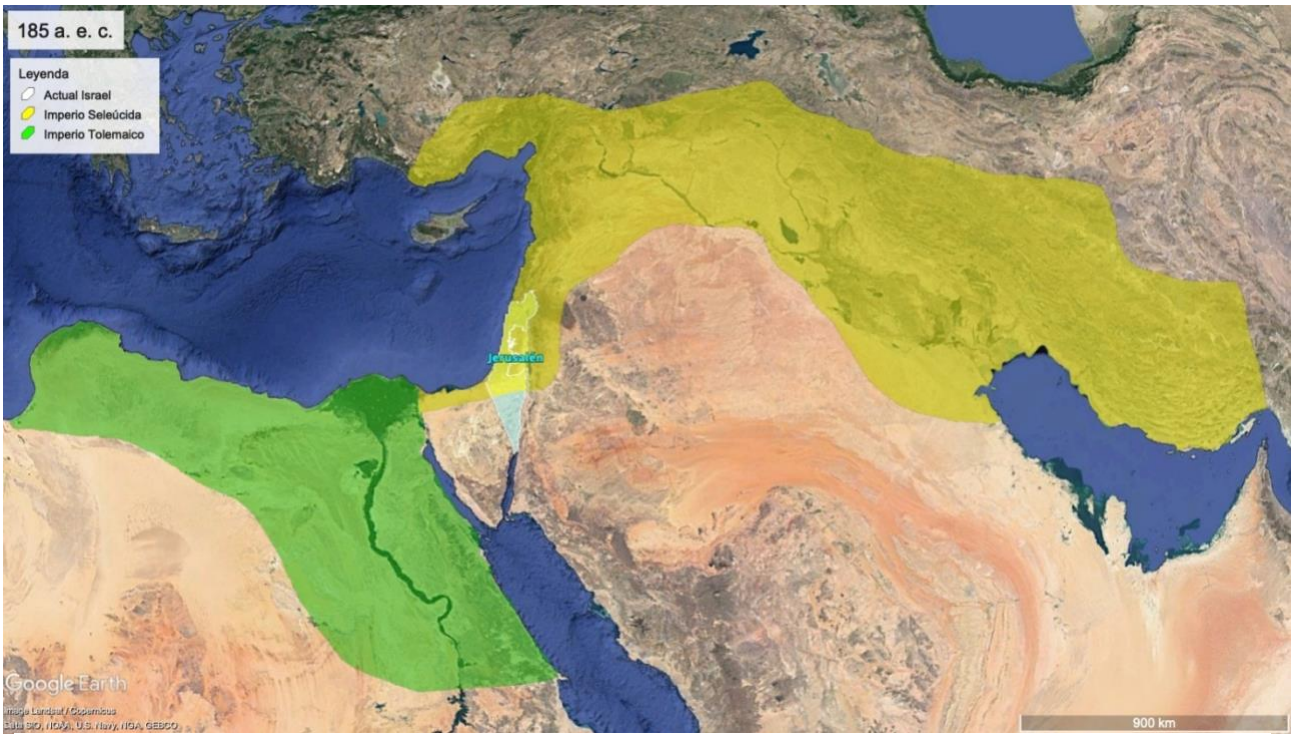
Antíoco tenía como objetivo principal reunificar el Imperio de Alejando Magno, por lo que necesitaba recaudar fondos para ello. Tras conquistar Jerusalén parte hacia Asia Menor y Grecia con la intención de conquistarlas, pero Roma hunde sus planes y el rey seléucida depone sus armas, huye al este y es asesinado mientras saqueaba un templo persa con el que financiaría más conquistas.

Mientras tanto Jerusalén, que gozaba de cierta independencia, iba tornándose lenta e inevitablemente en una teocracia…

---

[1] Candelabro de ocho brazos.
[2] En el Talmud Tratado de Shabat 21B[2] Bet Shamay y Bet Hilel discuten sobre del encendido de las velas.
[3] En el año 208 a. e. c. el faraón Ptolomeo II Filadelfo encargó a 72 sabios judíos la tarea de traducir por separado la Torá al griego koiné, o griego helenístico, la lengua común hablada en todo el mundo heleno. El soberano de Egipto quedó sorprendido por la exactitud de todas las traducciones. Para el año 100 todos los libros judíos fueron traducidos al koiné, siendo conocida dicha traslación como Septuaginta o Canon de Alejandría.
Esta traducción supuso la supervivencia del judaísmo fuera de los límites de Judea, debido a que el griego koiné era el idioma materno de gran parte de los judíos asentados en la diáspora, y continuó siendo de vital importancia para futuras generaciones, evitando que más de dos millones de judíos pudieran asimilarse.

Mapa del imperio ptolemaico y seléucida en el año 180 a. e. c.



Tras el asesinato de Antíoco III sube al trono su hijo Seleuco IV, asesinado por su ministro Heliodoro en el año 175 a. e. c. Mitríades, su hermano[4], reclama el trono. Parte hacia Antioquía, capital del Imperio seléucida, y con aires de superioridad y embriagado de poder se autoproclama Antíoco IV Epifanes -dios manifiesto-, pero sus opositores lo acabarán llamando Antíoco *Epumanes* -demente -.

Antíoco IV comienza a imponer drásticamente la cultura helena no solo en Jerusalén sino a toda Judea. Los judaítas prefieren mantener, por el momento, un perfil bajo. Sin embargo, una parte de los judíos comienza a utilizar nombres hebreos y griegos para demostrar que pueden mantener la cultura griega y seguir siendo judíos, mientras que otros judíos, algo más tradicionales, se niegan a añadir un segundo nombre griego y rechazan de forma incondicional esta cultura ajena.

Comienzan así las primeras brechas sociales entre judíos tradicionales, helenizados y helenos.

[4] El hijo de Seleuco IV se encontraba retenido por Roma. Más tarde escapó y en el año 162 bajo el nombre Demetrio I Sóter sucedió a su primo Antíoco V Eupátor, quien a su vez sucedió a Antíoco IV.

Un hecho insólito marcará uno de los detonantes de la revuelta; Antíoco IV asumió ilegalmente el poder de asignar el cargo de Sumo Sacerdote del Templo de Jerusalén. Esto hace que el Sumo Sacerdote Onias III emprenda un viaje junto con su hermano Jasón hasta Antioquía para que Antíoco IV diese su aprobación de continuar en el cargo. Sin embargo, y tras una mayor y muy disputada puja, el rey seléucida convierte a Jasón en el nuevo Sumo Sacerdote.

Jasón impone una serie de reformas que hace aumentar más la brecha entre judíos y helenistas:

- Hace llamar a Jerusalén *Antioquía – Hyerosolima*
- Construye un gimnasio, considerado una ofensa para los judíos.
- Cambia la imagen de una ciudad judía a una *polis* griega.

Pese a que estas y otras reformas fueron muy polémicas, la mayoría de los judíos las aceptaron a regañadientes para evitar ser aniquilados por un rey que jugaba a ser un dios, lo que llevó al aumento de la asimilación entre la población judía, aumentando así el conflicto entre la población local.

Mientras la brecha cultural seguía en ascenso, el Sumo Sacerdote Jasón encargó a Menelao llevar el dinero de su puja a Antioquía. Sin embargo, antes de partir de Jerusalén, roba el dinero del Templo para ofrecer una puja aún más alta y hacerse con el Sumo Sacerdocio. Cuando regresa a Jerusalén ya como Sumo Sacerdote, la indignación que causa entre la población judía es devastadora debido a que Menelao no cumple el requisito indispensable para ostentar dicho cargo; ser descendiente de Sadoc, una dinastía de sacerdotes que de forma ininterrumpida, desde la época del Rey Salomón, ofrecían sacrificios al Templo. Para evitar que el pueblo reclamase la restitución de Onias III, legítimo Sumo Sacerdote, Menelao planea su asesinato.

Antíoco IV retoma su misión de restablecer el Imperio de Alejandro Magno y parque hacia Egipto para conquistarla. Sin embargo, en mitad de la campaña, estalla una revuelta en Jerusalén dirigida por Jasón. Antíoco IV regresa y tras aplacar la rebelión deporta a cien mil judíos y, junto al Sumo Sacerdote Menelao, entra en el Templo para robar los utensilios sagrados y parte del oro para costear nuevas conquistas. Como castigo por su rebeldía impone a los judíos que celebren un sacrificio en su honor como rey-dios. La negativa judía a profanar el nombre de Dios da como resultado por parte de Antíoco Epumanes la erradicación del judaísmo de la región.

La revuelta la primera gran guerra de liberación judía era ya inevitable.

¡*Nada de huir ante el enemigo*!

En el año 167 a. e. c. Antíoco IV asalta Jerusalén y asesina a miles de judíos, destruye murallas, barrios enteros y entrega la ciudad al Sumo Sacerdote Menelao y a un colaborador griego. La prohibición del judaísmo es oficial. Los judíos no podrán continuar con los sacrificios en el Templo, tampoco podrán respetar el *Shabat*, circuncidar a sus hijos o tomar alimentos *kosher* todo ello bajo pena de muerte. No satisfecho, Antíoco el demente mancilla el Templo con sangre de cerdo. En su espiral de odio hacia el judaísmo levanta una estatua de Zeus en el mismo Templo de Jerusalén y en el altar se le ofrece un sacrificio como rey-dios.

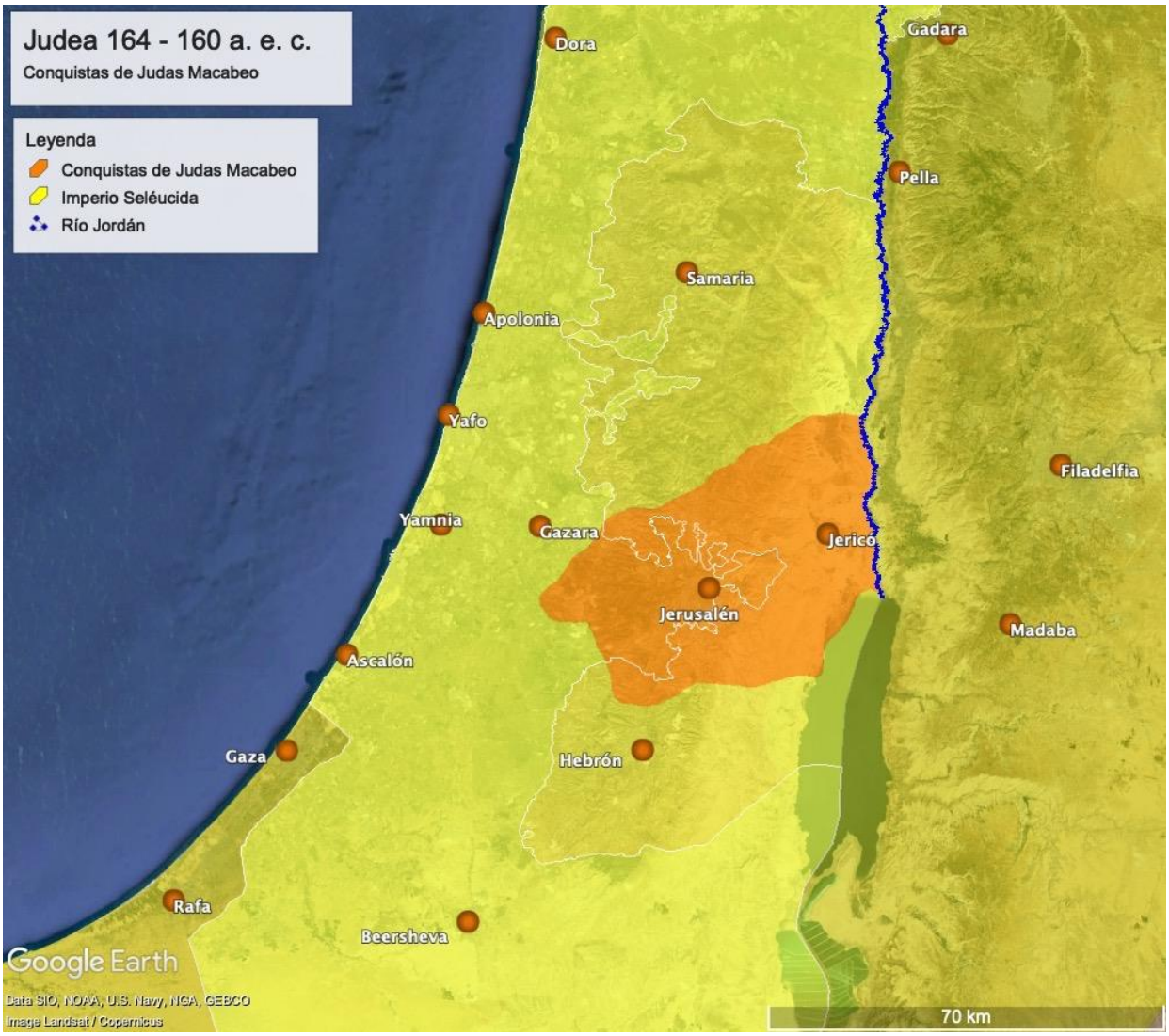
A pesar de todas las prohibiciones los judíos continuaban practicando su judaísmo. Los que eran descubiertos guardando el *Shabat* eran quemados vivos, las mujeres que circuncidaban a sus hijos eran lanzadas junto con sus bebés sobre las murallas de Jerusalén. Las crucifixiones estaban a la orden del día. Tal era la agonía que el pueblo, desesperado, suplicaba a Di-s un mesías para que lo liberase ante este cruento proceso de helenización de toda Judea.

Pero he aquí que en Modi'in, a 30 kilómetros al noreste de Jerusalén, un sacerdote judío llamado Matitiahu -Matatías-, es llamado por el gobernador heleno para que ofrezca un sacrificio al rey demente. Matitiahu se niega y otro judío decide ofrecerlo en su lugar que, encolerizado por tal afrenta, el sacerdote coge un cuchillo y se lo clava al traidor. En ese mismo instante también mata al gobernador y destruye el altar para el sacrificio. Junto con sus cinco hijos huye hacia los Montes de Judea y cientos de judíos se unen para hacer frente al invasor heleno. Pequeños enfrentamientos van sucediéndose, lo que motiva a que más judíos se unan a la milicia. Matitiahu muere poco después y es sucedido por su tercer hijo Yehudá haMacabi -Judas Macabeo-, que al mando de un diminuto ejército logra derrotar a tres ejércitos seléucidas.

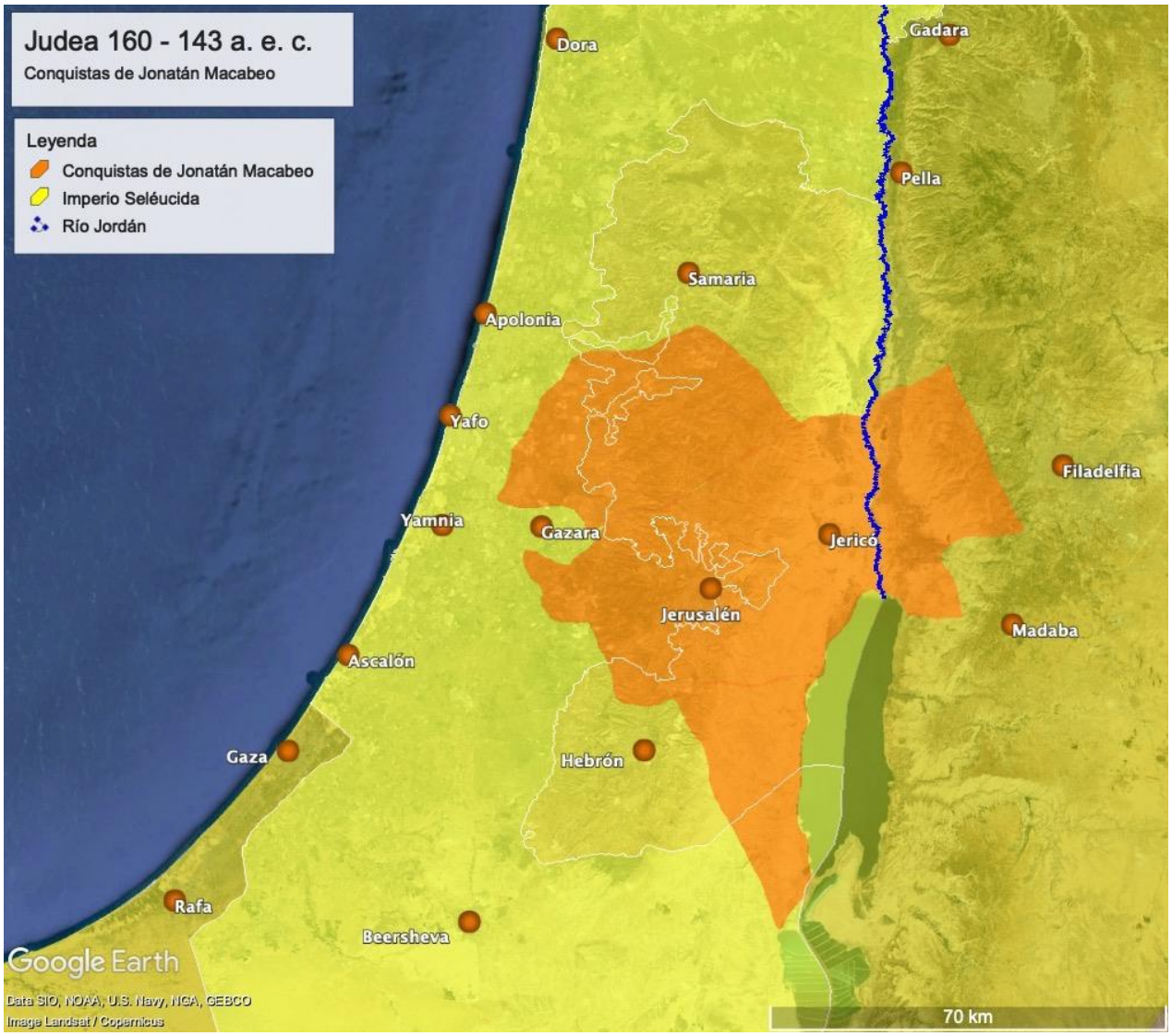
Antíoco IV se da cuenta demasiado tarde que la revuelta judía va ganando adeptos y aumentando en victorias, por lo que decide poner rumbo a Judea para restaurar la libertad de culto con el fin de calmar la rebelión. Sin embargo no logra llegar a tiempo, cae enfermo y muere en el camino.

La revuelta no ha hecho más que empezar

En el año 164 a. e. c. Yehudá haMacabi conquista Jerusalén y se restablece la plena soberanía sobre Judea cuatro siglos después de perderla a manos de Nabucodonosor II. El líder Macabeo observa el Templo profanado, quema incienso y preside la reanudación de sacrificios, y con aceite virgen inaugura el Templo de Jerusalén. **Aquí nace la festividad de Januká.**



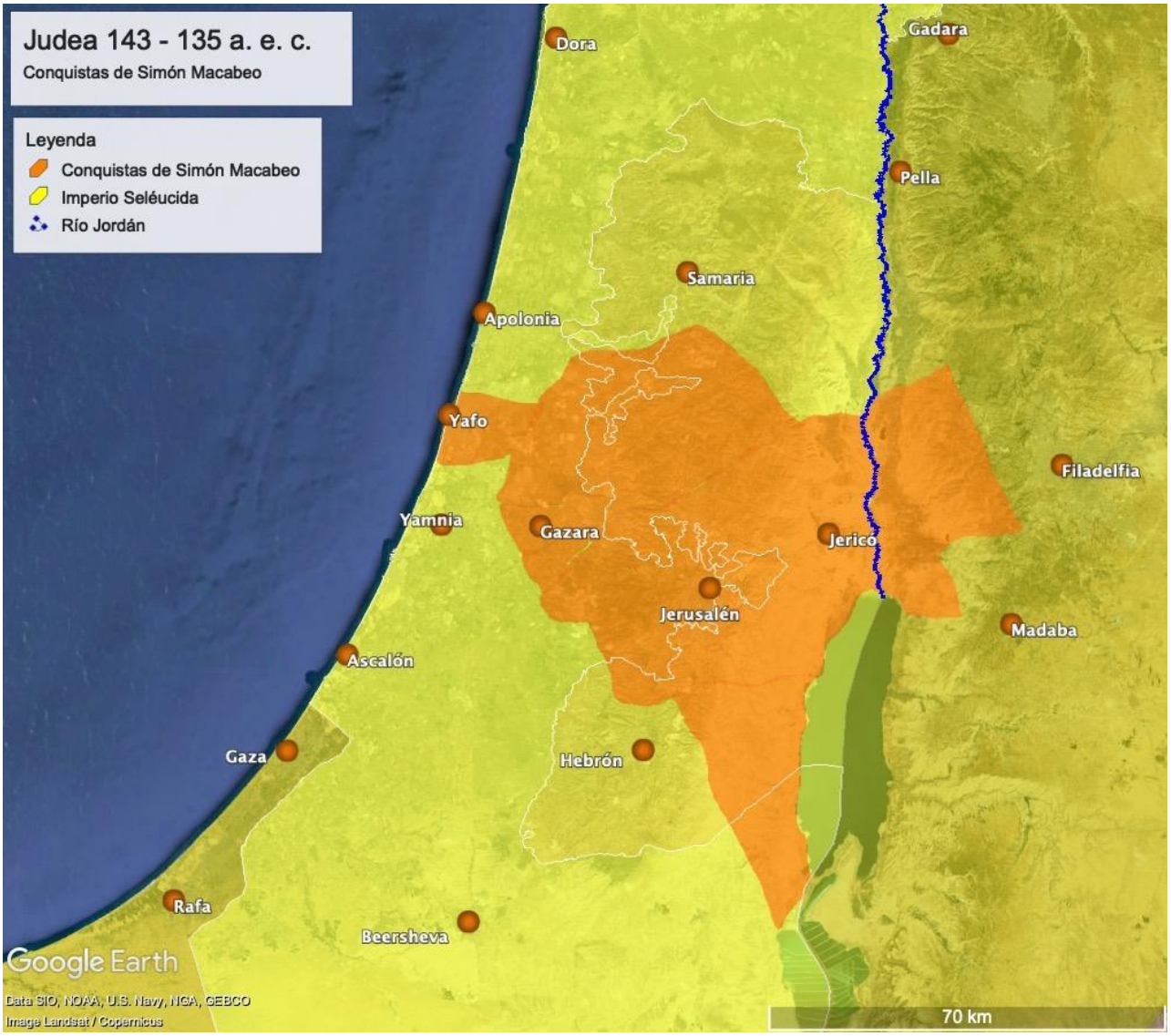
A su muerte, en el año 160 a. e. c. en la batalla de Elasa -"¡***nada de huir ante el enemigo***[5]!"-, le sucederá su hermano Yehonatán -Jonatán-, que continuará reconquistando la Tierra de Israel hasta su secuestro y asesinato en el 143.



[5] 1 Libro de Macabeos 9:10

Sim'on -Simón-, el último hermano, asumirá su puesto e instaurará la dinastía Hasmonea[6].

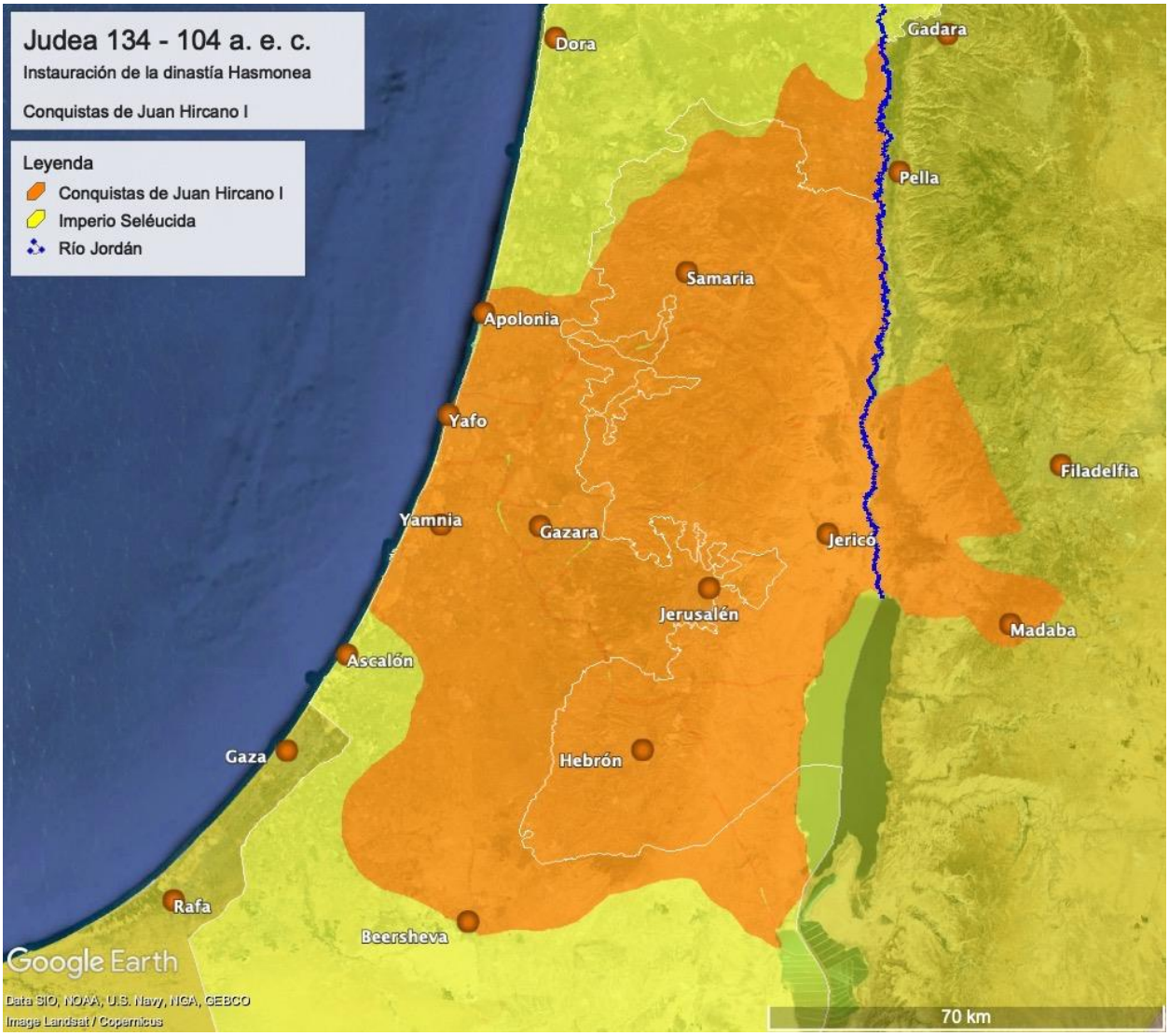
Todos estos sucesos están narrados en los libros 1 de Macabeos y 2 de Macabeos [7]

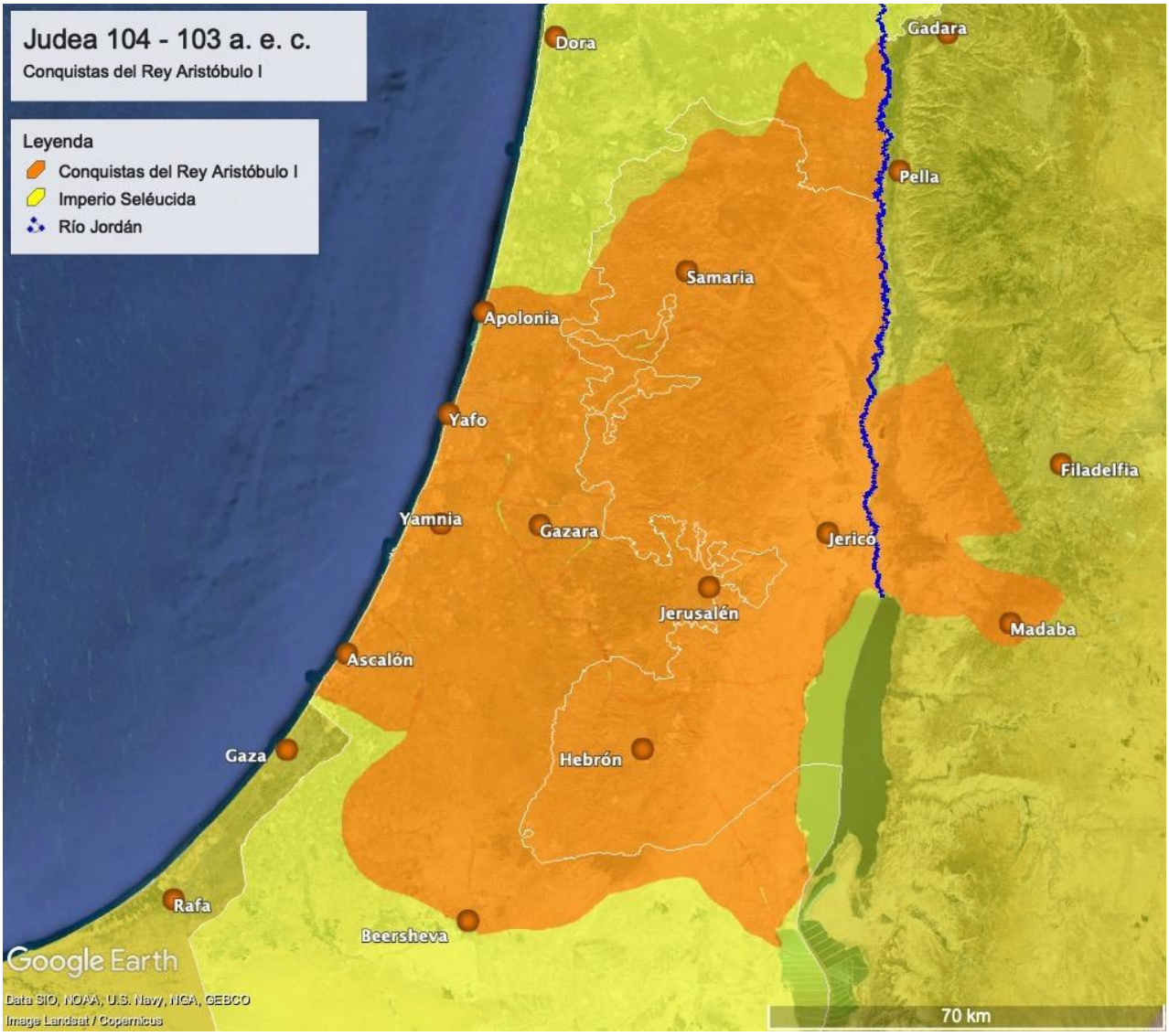


[6] La Dinastía Hasmonea continuó hasta el año 37 d. e. c. El último rey fue Antígono Matatías, Rey de Judea entre los años 37-40, cuya muerte por decapitación en Antioquía ordenó el mismo Marco Antonio.

[7] La redacción de 1 de Macabeos recae sobre un judío nacionalista a finales del reinado de Juan Hircano, cuyo nombre desconocemos. El autor de 2 de Macabeos es igualmente desconocido, sin embargo, no es el mismo autor que el del primer volumen.

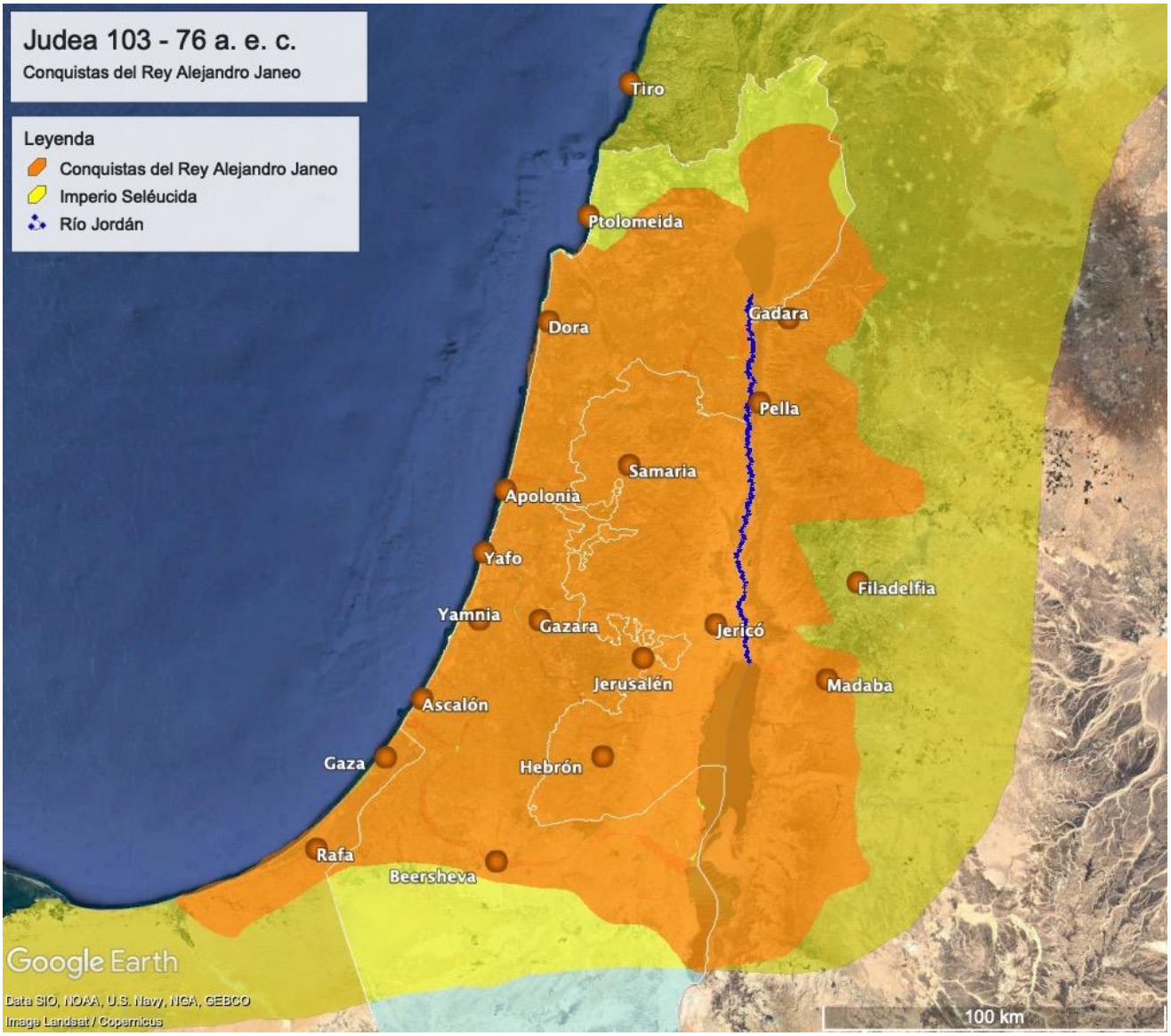
Juan Hircano I ampliará notablemente el territorio y tras su muerte Aristóbulo I, primer Rey de Judea de la dinastía Hasmonea, sólo gobernará un año, dejando el reino en manos de su viuda Salomé Alejandra.




Judea 104 - 103 a. e. c.
Conquistas del Rey Aristóbulo I
Leyenda
Conquistas del Rey Aristóbulo I
Imperio Seléucida
Río Jordán
Dora
Gadara
Pella
Samaria
Apolonia
Yafo
Filadelfia
Yamnia
Gazara
Jericó
Jerusalén
Madaba
Ascalón
Gaza
Hebrón
Rafa
Beersheva
Google Earth
Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO
Image Landsat / Copernicus
70 km

Shlomtzion -Salomé- Alejandra, contrajo matrimonio con su cuñado Alejandro Janeo y juntos gobernaron Judea hasta la muerte de este por alcoholismo.

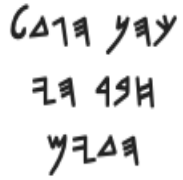
Quedando viuda por segunda vez de un rey, Shlomtzion se convirtió en la primera mujer en gobernar Jerusalén desde Atalía[8] (842 – 835 a. e. c.).



[8] Jerusalén no volvería a ser gobernada por una mujer judía hasta Golda Meir (1969-1974)

Moneda de la época Hasmonea.

Esta moneda llamada *prutá* fue acuñada en el siglo II a. e. c., durante el reinado de Juan Hircano II, el hijo mayor del rey Alejandro Janeo y la reina Salomé Alejandra. En el anverso la inscripción en hebreo antiguo;



כהן הגדל
חבר הי
הדים

Cohen HaGagol
Jever
HaYehudím

“Sumo Sacerdote y Presidente del consejo de los judíos”.

Colección privada del autor

Bibliografía

Hoffmeier, J. K. (2008). *Arqueología de la Biblia.* Madrid: San Pablo.

Johnson, P. (2008). *La Historia de los Judíos.* Barcelona: Divulgación Zeta.

Josefo, F. (Siglo I). *Las Guerras de los Judíos.*

Montefiore, S. S. (2016). *Jerusalén, la Biografía.* Barcelona: Crítica.

Morales, P. C. (2019). *Arqueología Bíblica.* Almuzara.

Schama, S. (2015). *La Historia de los Judíos.* Barcelona: Debate.

Straubinguer, Mons. Juan. La Santa Biblia - I Macabeos

TaShema. (2015). *Tratado Shabat.* Jerusalén: Keren Yehoshua Otzaa Laor.